

EMILIO MORALES
 Twitter: @lestillo



LA MIRILLA

UN HOMBRE DE LEY

Pedro Apalategui recibe la Medalla al Mérito de la Abogacía que concede la GCAE en un acto junto a compañeros y amigos que le mostraron su cariño y reconocimiento



José Pascual, Victoria Ortega, Francisco Javier Lara, Pedro Apalategui y José Manuel Conejo.



Mari Ángeles Campuzano, M. Ángel Peláez y Cristina H.



Regina Montañés, Santiago Jimeno y Margarita Moreno.



Paula Apalategui y Regina Apalategui.



Pilar Hurtado de Mendoza y Antonio Rivas.



José Lorenzo, José González y Yolanda González.

Alabaron sus meritos y su calidad humana el decano, la presidenta del Consejo General de la Abogacía (CGAE) y el resto de intervinientes, pero quizás el más emotivo discurso fue el de su hija Regina, también abogada. El Colegio de Abogados acogió ayer la imposición de la Medalla al Mérito de la Abogacía a **Pedro Apalategui Isasa**, concedida por el Consejo General. Al acto, en el que intervinieron el decano, **Francisco Javier Lara**; la presidenta del CGAE, Victoria Ortega, y el presidente de la organización en Andalucía, **José Pascual Pozo**, asistieron autoridades y miembros de la judicatura. El decano de Honor, **Fernando García Guerrero-Strachan**, hizo entrega de la medalla a quien consideró «uno de los mejores abogados penalistas de España». La distinción reconoce los 45 años de trayectoria profesional del letrado, colegiado el 14 de abril de 1971, una labor que lo sitúa como «imprescindible» en la abogacía española, aseguró su presidenta, Victoria Ortega. Las difíciles condiciones de la defensa jurídica en los años previos e inmediatamente posteriores a la Constitución del 78 fueron motivo de anécdotas y reflexiones, tanto por parte de Apalategui como de su amigo y compañero, **Santiago Jiménez**, que en su laudatio definió al penalista como «abogado puro, inteligente, honrado, leal, inconfirmista y gran conocedor de la ciencia jurídica». Se refirió, entre otros casos, a la defensa de Dolores Vázquez en el conocido 'Caso Wanninkhof', circunstancia perfecta del trabajo tenaz que realizan muchos profesionales del Derecho contra la evidencia fácil, el planteamiento intuitivo y la condena mediática. Apalategui, que se emocionó en su discurso al recordar a su padre, juez, y a su madre, agradeció el reconocimiento, al CGAE que lo haya otorgado, y también el apoyo de sus antiguos compañeros de despacho **José María Davó**, **Santiago Jiménez** y **José Luis Hurtado de Mendoza**. En su discurso, Apalategui rememoró el consejo que le dio su padre cuando comenzó a ejercer y que ha sido una guía en su trabajo: «Tan reprochable como la conducta corrupta es la irresponsabilidad profesional».